



«Como en 1938, los líderes europeos temen decir la verdad»

Antony Beevor
Historiador británico

Beevor recibió a ABC en el despacho de su residencia en el oeste de Londres, rodeado de una pequeña muestra de su biblioteca

► En el 70 aniversario de la Batalla de Stalingrado, el gran historiador militar advierte contra la «falta de liderazgo» y el «cortoplacismo» en la UE

BORJA BERGARECHE
CORRESPONSAL EN LONDRES

Antony Beevor representa como pocos la escuela «narrativa» que muchos atribuyen a los historiadores británicos. Quizás por eso, las entrevistas con él están trufadas de interrupciones deliciosas con anécdotas impublicables. «Esto no lo cuentes, pero seguro que te divierte escucharlo», anuncia, como si, además de compartir su perspectiva histórica de las cosas con los lectores de ABC, su misión fuera la de entretener educadamente a su interlocutor. Beevor, nacido en 1946, es un historiador generoso siempre con su público, para quien ha traducido al lenguaje de lo ameno grandes hechos históricos como la caída de Berlín en 1945, la batalla de Stalingrado o el Día-D. Incluso se atrevió en 1982 con «La Guerra Civil española», un tema al que regresaría en 2005 con «La Batalla por España». En «La Segunda Guerra Mundial», publicado el año pasado, el historiador militar por excelencia culmina su ciclo sobre aquel conflicto. Ahora, sentado en el despacho en su residencia del oeste

de Londres, acepta jugar un rato a los paralelismos con ABC. Pero el primer movimiento lo hace él. «El gran peligro de la Segunda Guerra Mundial es que se ha convertido en el punto de referencia para cualquier crisis y cualquier conflicto. George W Bush comparó el 11-S con Pearl Harbor, Tony Blair comparó incluso a Saddam Hussein con Hitler. Y los periódicos siguen fascinados por aquella guerra, en parte porque creen que los líderes de entonces sabían de lo que hablaban, por comparación con la ignorancia histórica que tenemos en Gran Bretaña».

—**No creo que sea mayor que la que hay en España...**

—No lo sé. Según un estudio de la BBC solo el 50% de los británicos ha oído hablar de Auschwitz, y a la mayoría de los jóvenes le suena a marca de cerveza. En todo caso, a muchos políticos les encantan los paralelismos con la Segunda Guerra Mundial porque buscan los ecos de la voz de Churchill y de Roosevelt para ponerse en un pedestal. Pero lo único que logran es establecer las estrategias equivocadas. Si hablas de Pearl Harbor, enfocarás el problema de Al Qaeda de forma militar y no como un problema de seguridad. Pero es que, en 2003,

con la invasión de Irak, hasta el «Financial Times» me llamó para ver si pensaba que la batalla por Bagdad podía ser un nuevo Stalingrado. ¡Qué vergüenza! Cuando «The Sun» me pidió que escribiera algo sobre ello, siempre temí que lo ilustraran con una mujer en «topless» con uniforme del Ejército Rojo y un «Heil Hitler» dibujado en el cuerpo. —**¿Es importante que las sociedades sean conscientes de su pasado? ¿Cuál es la dosis adecuada de «memoria histórica»?**

—Cada sociedad requiere su dosis. A los británicos siempre nos ha interesado la historia, especialmente después de la humillación de los 60 y los 70, cuando nos dimos cuenta de que ganar la guerra había implicado perder la paz. En Alemania, el interés por la Segunda Guerra Mundial es enorme, solo que más cargado de culpa. En el caso de España, creo que la reacción al 23-F fue evitar mirar hacia atrás y avanzar rápido hacia el futuro. Una transformación social tan grande en un periodo de tiempo tan corto fue impresionante pero, al mismo tiempo, hizo que muchos se despertaran de

golpe ante el pasado cuando la victoria de Zapatero en 2004 removió de golpe la Historia. La tragedia en España ha sido que la Guerra Civil no haya sido abordada en el 50 o 60 aniversario, y que haya habido que esperar hasta el 70 aniversario, cuando ya era tarde y la cuestión se convirtió en un partido de fútbol político. El gobierno debe ayudar a los familiares a identificar y a enterrar a los fusilados para que puedan «cerrar» —un término horrible— ese episodio trágico, pero de forma privada.

—**¿Estamos condenados en España a que la Historia sea un partido de fútbol permanente?**

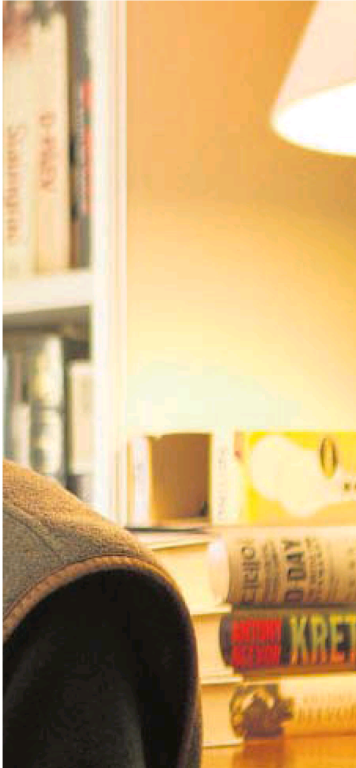
—Siempre me ha impresionado que mucha gente joven en España es el producto de familias mixtas, con parientes en ambos lados de la contienda. En ese sentido, España ya ha superado la Guerra Civil. Pero fue una pena que la memoria no surgiera poco a poco y antes, sin esos niveles de politización. Un embajador británico en Madrid me decía que una de las razones por las que la crisis política y económica actual no ha traído una explosión de desorden cívico es, en parte, porque el recuerdo de la Guerra Civil actúa con el poder disuasorio de un arma nuclear. No lo sé...

—**¿Por qué sigue ejerciendo la batalla de Stalingrado tal fascinación?**

—Aunque hubo batallas más grandes, como la de Kursk, Stalingrado fue el

Falta de liderazgo
«Los políticos tienen miedo a cometer errores porque creen que la prensa les destrozará y no piensan a largo plazo»

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com USPC# 1077604040 Internet 201 204 4354
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW



ELISA FONTA

“

Paralelismos

«El gran peligro es que la Segunda Guerra Mundial es el punto de referencia para cualquier conflicto»

«Memoria histórica»

«La tragedia en España es que la Guerra Civil no se abordó en el 50 o 60 aniversario, sino de golpe con Zapatero»

ca de no haber visto a los vándalos en las puertas. ¿Existe un riesgo similar hoy, con una clase política desconectada de los ciudadanos?

—Sí, existe el riesgo, y existen ecos, pero no hagamos un paralelismo con el Tercer Reich. Es obvio que las elites políticas y burocráticas en muchos países han perdido el contacto con la realidad, y uno de los peligros más graves es que piensen que la solución a la actual crisis del euro requiere una centralización urgente del poder en Europa. No haría más que agravar el déficit democrático que ya existe. Pero el eco más preocupante en la actualidad sería el de 1938, en la medida en que los líderes políticos no pueden o no quieren decir a la ciudadanía la verdad sobre los peligros que les acechan. En 1938, debido a una mezcla de preocupación, falta de honestidad y ceguera, los líderes de Francia y Gran Bretaña ocultaron al electorado la amenaza que suponía Alemania. Eso hizo que, cuando la guerra estalla en 1939, la población no estaba psicológicamente preparada.

—¿Y tiene Europa los vándalos en las puertas? ¿Logrará la «aristocracia» mantener el sistema actual?

—Todo depende de lo que ocurra en Bruselas, pero la preocupación existe. El ministerio holandés de Exteriores me pidió que les diera una conferencia sobre «La Segunda Guerra Mundial y la crisis del euro». Querían pensar lo impensable pero todos saben que los ministros de Finanzas no están dispuestos a pensar lo impensable y que solo contemplan la continuidad del euro.

—En Stalingrado cada decisión parecía involucrar el destino de millones de personas. Hoy, los políticos discuten por 30.000 millones en un presupuesto europeo de un billón de euros. ¿Hemos perdido ambición?

—Hemos perdido liderazgo. La existencia de dos regímenes totalitarios obligó a las democracias a tener a su vez liderazgos fuertes, Churchill y Roosevelt. Tras la guerra Europa tuvo también líderes de peso como De Gaulle, Adenauer o Macmillan. Lo de ahora es, en parte, culpa de los medios. Los políticos tienen miedo a cometer errores porque creen que la prensa les destrozará por ello. Así, nadie piensa en el largo plazo y se impone el cortoplacismo.

punto de inflexión militar y psicológico de la Segunda Guerra Mundial. El punto de inflexión estratégico fue diciembre de 1941, cuando Hitler decide marchar sobre Rusia y Estados Unidos se incorpora a la contienda. Pero Stalingrado encarna lo que los militares llaman punto de acumulación: el momento en que un Ejército pierde la iniciativa. Por eso, el impacto fue enorme. —¿Debe preocuparnos que el porcentaje de rusos con una imagen negativa de Stalin haya descendido al 20%? —Cuando milibro sobre la toma de Berlín, en el que desvelo las violaciones masivas de mujeres alemanas por sus «liberadores» soviéticos, fue publicado en 2002, el embajador ruso en Londres me acusó de «mentiras, calumnias y blasfemia contra el Ejército Rojo». La frase fue reproducida profusamente en Rusia. Debemos tener en cuenta que, aunque Stalin es obviamente el gran monstruo del gulag, durante tres generaciones -entre 1917 y 1989- en Rusia no es solo que sufrieron millones de individuos, es que la vida familiar fue destruida. Y el único momento brillante en el que coinciden todos es la victoria de 1945 ante Alemania. La batalla de Stalingrado fue percibida siempre como un triunfo personal de Stalin, y pensar en aquello les hace sentirse mejor. —Siento lanzar otro aniversario, pero 2013 es el 80 aniversario de la llegada de Hitler al poder. Muchos acusan a la aristocracia alemana de la épo-



Pablo Neruda

ABC

Un juez chileno ordena exhumar los restos de Neruda

► Nuevos análisis determinarán si el Nobel murió de cáncer o fue envenenado, como dijo su chófer

ABC
SANTIAGO DE CHILE

Los restos del poeta y premio Nobel de Literatura Pablo Neruda serán exhumados en un crucial paso de la investigación que realiza un juez chileno sobre su muerte, que es atribuida a un cáncer, informó la Fundación que administra la obra de Neruda en Chile a través de un comunicado: «Hace algunos días, la Fundación Pablo Neruda fue informada de la resolución del juez Mario Carroza en la que se determina la exhumación del cuerpo de Pablo Neruda». Desde 1992 está enterrado, como era su deseo, junto a su esposa, Matilde Urrutia, en su casa de la localidad de Isla Negra, ubicada en el litoral central chileno, a unos 120 kilómetros al oeste de Santiago. En ese lugar, Neruda vivió sus últimos días y hoy es un museo en honor a su memoria.

En el comunicado se informa de que el proceso a seguir durante la exhumación se determinó en una reunión con el director del Servicio Médico Legal (SML), Patricio Bustos, y la fecha en que se realizarán los estudios forenses se determinarán en marzo próximo. La Fundación espera que la investigación «se lleve a cabo con el mayor respeto y cuidado posibles» y que «contribuya a aclarar las dudas que pudieran existir respecto de la muerte del poeta», informa Afp.

El juez Carroza, quien inició la investigación de la muerte de Neruda en

2012, solicitó en septiembre pasado a especialistas de la Universidad de Chile que realicen nuevos análisis a los restos del poeta. Los ya realizados anteriormente por el Servicio Médico Legal (SML) establecieron que Neruda había muerto a causa de un cáncer.

En el marco de sus indagaciones, el juez solicitó al Gobierno francés información médica de Neruda, ya que el poeta fue embajador de Chile en ese país entre 1970 y 1972. Carroza inició la investigación tras una denuncia por supuesto homicidio del poeta, que presentó el Partido Comunista de Chile, en el cual militó. La denuncia fue alentada por las declaraciones del chófer y colaborador de Neruda, Manuel Araya, quien denunció que el poeta fue envenenado por agentes de la dictadura de Pinochet, cuando se hallaba internado en una clínica de Santiago a causa de un cáncer, según relató después de 40 años de cometido el hecho.

Araya narró que Neruda se sintió mal a causa de un cáncer de próstata que sufría, por lo cual fue trasladado desde su casa en Isla Negra a la clínica Santa María, en Santiago. En el hospital, el poeta habría sido envenenado con una inyección letal mientras se hallaba internado, por agentes del régimen militar. En su relato, Araya, de 65 años, afirmó que Pinochet mandó a matar a Neruda para evitar que viajara a México, país desde el cual podía convertirse en un férreo opositor a su régimen.

Pablo Neruda murió el 23 de septiembre de 1973, doce días después del golpe militar que instauró la dictadura de Pinochet que duró 17 años, hasta 1990. Tras su muerte, sus restos fueron llevados a un mausoleo del Cementerio General de Santiago, acompañado por una gran multitud.